

## **Fragmento**

En la novela, la actitud moralizante del narrador constituye la base de la construcción del texto, su principio director: se moraliza, no se cuenta. Esta tendencia de la organización textual no carece de raíces históricas. El precedente inmediatamente anterior de la novela contemporánea costarricense, en lo que concierne a la tendencia moralizante, es la novela costumbrista del principio del siglo veinte. Esta novela costumbrista, relativamente tardía, está a su vez en relación directa con el costumbrismo español, nacido a su vez del romanticismo.

Por otra parte, el carácter tardío de la manifestación costumbrista costarricense está ligado con el aspecto conservador de la literatura nacional, debido a un haz de circunstancias históricas, económicas y sociales. Se podría imputar esta inmovilidad de la práctica de la escritura al aislamiento económico y cultural sufrido por Costa Rica durante los siglos de vida colonial y el principio de la vida republicana. Mientras que Guatemala, El Salvador y Nicaragua han sido centros *relativamente* importantes de actividad económica, intelectual y cultural desde la época colonial, Costa Rica no lo fue.

En lo que concierne a la creación novelesca, el costumbrismo del principio del siglo veinte establece una tradición temática (el campesino, el medio rural) y con menor importancia, las costumbres de la ciudad, así como un código estético: la preferencia por la novela realista, con un argumento preciso, una referencia de tiempo y de espacio.

*Diario de una multitud* se construye contra esa tradición desde el punto de vista de la técnica. Se han abandonado el relato clásico y las referencias a un tiempo, pero sobre todo la referencia a un espacio concreto: en la novela no se nombran nunca ni la ciudad ni el país.

Aunque la novela haya podido escapar a una referencia específica al tomar como lugar del texto la ciudad y sus habitantes, su inter-textualidad, por el mismo hecho de ser histórica, pone en relación la novela con una tradición irónica y moralista que forma también parte del costumbrismo. Es decir, la novela une a la moralización y la ironía costumbristas en forma imprevista, sin que formalmente se integre dentro de la tradición costumbrista. El elemento del discurso irónico es un vínculo entre la novela costumbrista tradicional de Costa Rica y *Diario de una multitud*.

Hemos señalado ya cómo la ironía, la burla y el humor forman parte de los textos costumbristas. Esta actitud moralizante e irónica es particularmente sensible en Mariano José de Larra, cuya importancia en América durante la segunda mitad del siglo XIX ya hemos señalado.

En Larra, la ironía está profundamente ligada a la descripción de las costumbres. Su importancia se encuentra en la universalidad de sus descripciones, en la agudeza de sus observaciones, y en la revelación de las complejidades humanas que retiene.